

PROGRAMA

I **Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791)**

Sinfonía nº 34 en Do mayor KV 338

Allegro vivace

Andante di molto

Finale. Allegro vivace

Exsultate, jubilate KV 165 (158a),

para soprano y orquesta

Allegro

Recitativo – Andante

Vivace – Alleluia

II **Franz Joseph Haydn (1732-1809)**

Sinfonía nº 44 en mi menor

Hob.I.44 Fúnebre

Allegro con brío

Menuetto. Allegretto

Adagio

Finale. Presto

FICHA ARTÍSTICA

Ruth Rosique, soprano

**Orquesta Barroca
del Conservatorio Superior
de Música Manuel Castillo**

María Vizcaíno, Fátima Merino, Pablo
Romero, Irene Serrahima, Daniel León,
Alejandro Vega y Teresa Vizcaíno, *violines I*

Lucía Muñoz, Aída Muñoz, Abigail Barrero,
Ángel Hernández, Elisa Prenda y Fernando
Santiago, *violines II*

M^a Dolores Román, Loli Muñoz, Salvador
Daza y Daría Marchena, *violas*

Juan A. Carrillo, Débora de la Fuente,
Berta García, Gema García, *violonchelos*

Ventura Rico y José M. López, *contrabajos*

Cristina Gimeno, José Luís González, José
Manuel Cuadrado e Inés Domínguez,
oboes

Miguel Aguilar y Patricia del Rocío
Martínez, *trompas*

Alfonso Silva y M^a Beatriz Bueno, *fagots*

Ángel Domínguez e Isidro Parejo,
trompetas

Jesús Vicedo, *timbales*

Abraham Martínez, *órgano*

Director: Valentín Sánchez Venzalá

06X



AUDITORIO FALLA. CPM CRISTÓBAL DE MORALES
MIÉRCOLES 6 DE MARZO | 20.30 HORAS

ORQUESTA BARROCA DEL CSM MANUEL CASTILLO & RUTH ROSIQUE

RECUERDE EL ALMA DORMIDA

[IN MEMORIAM JOSÉ ANTONIO PÉREZ MADRIGAL]



Más información:
www.femas.es

FeMÁS XX

ES UN PROYECTO DE

ICAS
Instituto de la Cultura
y las Artes de Sevilla

NO\$DO
AYUNTAMIENTO
DE SEVILLA

CON LA COLABORACIÓN DE



FeMÁS

XX

30 Edición

2013 **2** / **22** MARZO

06X

AUDITORIO FALLA. CPM CRISTÓBAL DE MORALES
MIÉRCOLES 6 DE MARZO | 20.30 HORAS

ORQUESTA BARROCA DEL CSM MANUEL CASTILLO & RUTH ROSIQUE RECUERDE EL ALMA DORMIDA

[IN MEMORIAM JOSÉ ANTONIO PÉREZ MADRIGAL]



NOTAS



Ruth Rosique ■

Al final de 1769, de vuelta a Salzburgo después de una frustrante estancia en Viena, Leopold Mozart ve llegado el momento de presentar a Wolfgang en Italia, etapa imprescindible en la formación y desarrollo de cualquier músico que se precie. La visita es fructífera y el joven de 14 años obtiene un gran éxito con su ópera *Mitridate*, que se estrenó en el Teatro Regio Ducal de Milán el 26 de diciembre de 1770. Los dos años siguientes repiten la experiencia. En 1771 el adolescente tiene el honor de participar con otra obra teatral (*Ascanio in Alba*) en las celebraciones por el matrimonio entre el archiduque Ferdinand, hijo de la emperatriz María Teresa, y María Beatrice d'Este, hija del príncipe de Módena. Al siguiente, es *Lucio Silla* la ópera que Mozart lleva a Milán en el que sería su último viaje a tierras transalpinas. Fue justo durante esta última estancia en Italia cuando **Mozart** compone el motete ***Exsultate, jubilate***, que escribe en enero de 1773 para el *castrato* Venanzio Rauzzini, el protagonista de *Lucio Silla*. Se trata de una obra en tres movimientos, una auténtica cantata. El primero está escrito en una embrionaria forma sonata. En el segundo, un recitativo *secco* sirve de introducción a un aria escrita en la mayor y marcada Andante, que es un prodigio de fluidez y calidez expresiva. El aria se encadena, a través de una modulación hacia la tonalidad del principio (fa mayor), con el virtuosístico *Aleluya* de salida, escrito en forma de rondó. Por su estructura tripartita, por la forma de cada movimiento y por la relación entre la voz y la orquesta (dos oboes, dos trompas y órgano junto a la cuerda) se ha relacionado la obra con un concierto, un auténtico concierto ¡para *castrato* y orquesta!

Abandonadas las fantasías felices de la niñez, Mozart sufre en Salzburgo su condición de siervo del príncipe-arzobispo Colloredo. El carácter del joven lo lleva a la rebeldía, hasta abandonar la corte en 1780 para convertirse en un compositor libre en Viena. Justo antes del incidente que pondría fin a

la relación con su ciudad natal, Mozart escribe la ***Sinfonía en do mayor***, que hoy es considerada la **nº34** de su catálogo, donde figura como KV 338. La obra está estructurada en solo tres movimientos, aunque el compositor le añadió en Viena el Minueto KV 409, que rara vez se incluye en una interpretación de la pieza. La sinfonía arranca a ritmo de celebración, con un resonar de fanfarrias que tienen indudables ecos marciales. Mozart logra en cualquier caso imprimir al movimiento auténtico carácter dramático, explotando tanto los contrastes entre los dos temas (el segundo de carácter danzante) como los continuos cambios entre *forte* y *piano*, que había aprendido bien de sus amigos de la orquesta de Mannheim. El segundo movimiento es de una transparencia camerística que le transmite una instrumentación que hace uso solo de la cuerda y un fagot que dobla a violonchelos y contrabajos. Formalmente, el movimiento tiene también dos temas: tierno y melancólico el primero, algo más distendido y sonriente el segundo. El Allegro Vivace final vuelve a la forma sonata y es de una luminosidad típicamente italiana, lo que queda reforzado por el ritmo de saltarelo que aparece en el segundo tema y domina todo el movimiento.

Aunque Mozart fue un peón decisivo en la conformación del estilo sinfónico clásico, es a **Haydn** a quien corresponde atribuir la definición de sus principales elementos. Desde sus trabajos iniciales en torno a la forma en tres movimientos, que aproximaban a la sinfonía a la obertura italiana, hasta sus grandes composiciones finales relacionadas con sus viajes a Londres, Haydn recorre un largo camino con diversas etapas, entre las que resulta especialmente significativa la conocida como *Sturm und Drang* (*tormenta y pasión*) que toma la denominación de un movimiento literario de la época. El período *Sturm und Drang* de Haydn se desarrolla entre 1766 y 1774 y supone una profundización tanto en el terreno expresivo como en la estructura interna de las piezas. La instrumentación mantie-

ne la sobriedad de su anterior período (dos oboes y dos trompas junto a la cuerda), pero la concepción del género varía de forma decisiva: el estilo galante anterior, que ponía a la sinfonía en el terreno del divertimento ligero, es sustituido por una visión apasionada y subjetiva, de entraña auténticamente prerromántica, en la que los modos menores ganan protagonismo y se imponen las audacias armónicas, los ritmos sincopados y la vuelta al contrapunto. Entre las sinfonías *Sturm und Drang* de Haydn, la **nº44**, titulada ***Fúnebre*** porque, según anecdota seguramente apócrifa, el compositor habría prescrito que el Adagio sonara en sus funerales, es una de las más imponentes.

El primer movimiento se abre con unísono en *forte*, arranque común a otras obras del período, y extrae su extraordinaria homogeneidad del hecho de que el segundo tema se elabora con las cuatro primeras notas del primero en el relativo sol mayor, lo que apunta a esa costumbre tan haydniana de trabajar con modelos de forma sonata monotemática. La voluntad de condensación e interrelación estrecha entre todas las partes de la sinfonía se desvela también con la coda de ese primer movimiento, en la que el tema principal aparece en forma de canon, que es la misma que da Haydn al siguiente movimiento, un minueto (*Canone in Diapason*, lo denomina) escrito en mi menor, con el trío central, más lírico y flexible, en mi mayor, como adelantando el clima del Adagio, que está en esa misma tonalidad y en el que las cuerdas con sordina crean un aura de expresión transcendente. El final es un Presto puramente monotemático en el que el unísono aparece como un eco del primer tiempo y en el que las tensiones armónicas de toda la partitura se llevan a su límite.

Pablo J. Vayón

Con la colaboración de:

b
ORQUESTA
BARROCA
SEVILLA

M
CONSERVATORIO
SUPERIOR DE MÚSICA
MANUEL CASTILLO
SEVILLA